CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

Grandes Líneas

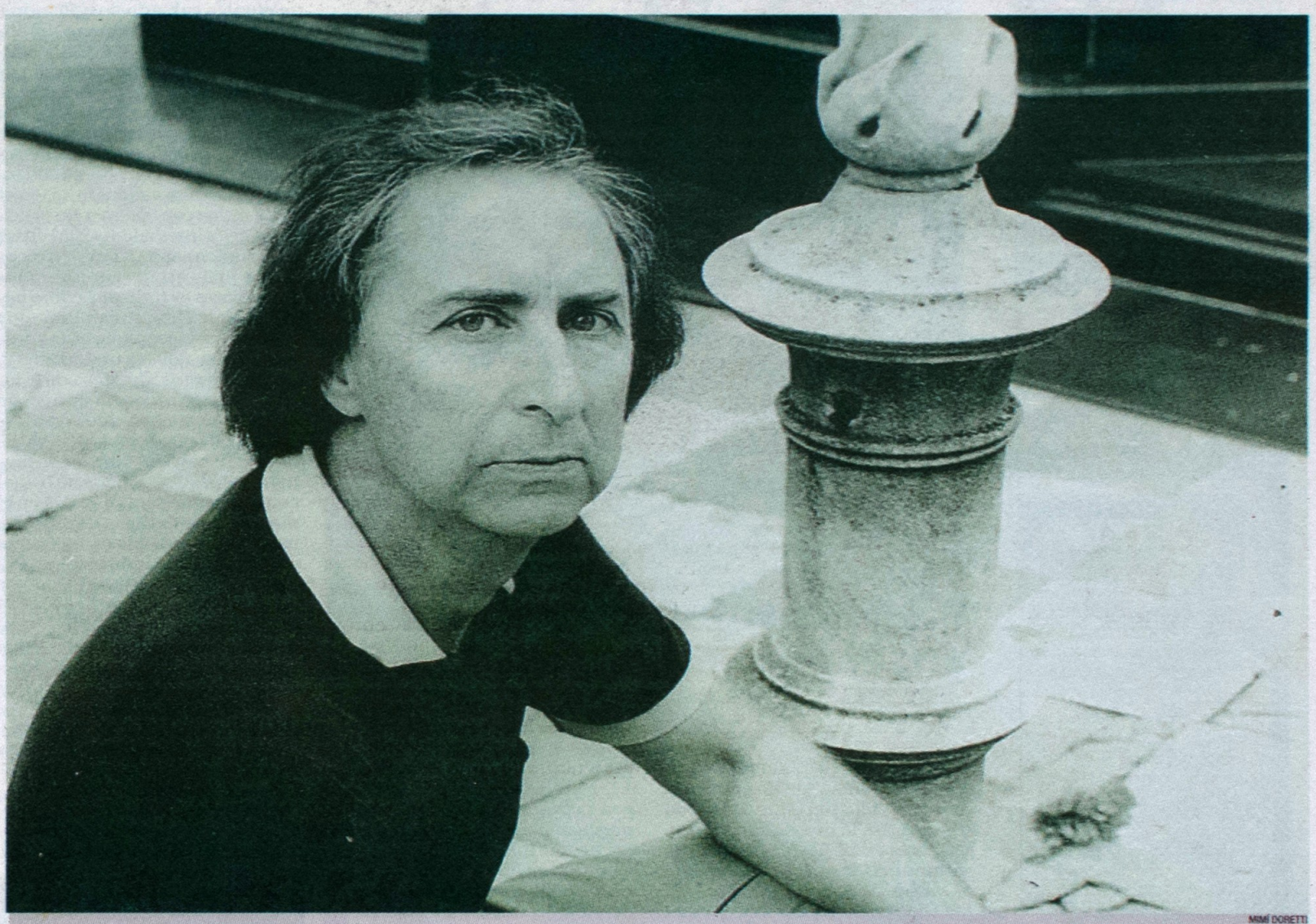
C

ARNALDO CALVEYRA, POETA

"Los clásicos argentinos son Borges y Mastronardi"

MARINA MARIASCH Y SANTIAGO LLACH

Arnaldo Calveyra nació en Mansilla, Entre Ríos, en 1929. En 1957 publicó un libro clave y secreto de la poesía argentina contemporánea: Cartas para que la alegría. *El habla coloquial de su provincia encontraba allí su lugar, en un sistema original y precursor. En 1961, se fue a vivir a París, Francia, donde reside hasta hoy. Su obra incluye novelas y obras de teatro, y es posible ver en ella los rasgos de una escritura del Litoral argentino. A comienzos de 1998, la editorial Tusquets publicó* El hombre del Luxemburgo. *Esta entrevista se hizo en Buenos Aires, durante la reciente estada del poeta en la Argentina.*



MIMÍ DORETTI

"La primera tarea del poeta es curar la lengua, que ya es una tarea inabarcable. La segunda, introducir una percepción de las cosas"

—¿Cuál es la razón de su viaje a París?

—Yo me fui a Francia porque necesitaba trabajar, porque tenía cuarenta horas en varios colegios secundarios y el fin de semana tenía que corregir los deberes. Fue una cuestión completamente instrumental. Pero sabía perfectamente adónde iba: fui a París, no a Inglaterra, no a Nueva York ni a Madrid. Yo elegí.

—¿Eso tuvo relación con la carga mítica, tan presente en el imaginario argentino, del viaje a París?

—En mi caso, yo lo hubiera obviado si hubiera habido condiciones para trabajar como yo quería, poder trabajar en mi poesía sin trabajar en cosas para ganarme la vida. Yo ya había estado un año en Francia, y ya con eso el viaje sentimental estaba. Simplemente necesitaba un país que me diera quince horas por día para iniciarme en la poesía; yo me había preparado con Carlos Mastronardi y tuve que trabajar en salud pública. Entonces surgió la necesidad natural de buscar un lugar donde poder meterme en mis cosas.

—¿Cómo absorbe su poesía, desde el exilio, lo que ocurre en la Argentina a partir de ese momento?

—Si bien no tengo la experiencia directa, de la calle, siempre digo que mi cuarta dimensión es argentina. Sin duda que todos estamos afectados por el problema que enunció Adorno: ¿cómo escribir después de Auschwitz? En el caso de la Argentina es muy similar. Hay un libro mío donde eso probablemente se puede analizar. Es un texto que escribí en el 56, *El diario del fumigador de guardia*. Es el diario de un desratizador de los barcos (parte de una experiencia biográfica propia, yo fui fumigador en el puerto unos meses). Ahí aparece el tema de la muerte que va en los barcos, las ratas en el río de la Plata. El fumigador es un chico que las lleva para matarlas en los barcos. Justo en la segunda mitad de los años setenta empecé a retomar ese tema. Había que hacer la autopsia de una rata entre mil, ahí cuento cómo se abren. Cambié algunas palabras, naturalmente, eso es ya una deformación profesional. Pero el texto estaba, esencialmente era eso.

—¿Cuáles han sido sus lecturas fundamentales? ¿Qué le interesa en otros poetas?

—He leído mucho a Borges y a Mastronardi. Esos son los clásicos argentinos que yo veo en el siglo. Lo que me interesa es siempre un problema de lengua, de qué manera superan la parte del contenido, de la referencia, cómo trabajan con un idioma en el que, en principio, está todo dicho.

—¿Cómo es la experiencia de escribir en un idioma que no es el que se habla cotidianamente a su alrededor?

—Bueno, hubiera sido peor si viviera en un país sajón. El francés es una lengua muy cristalina, transparente, que me permite seguir trabajando en castellano y viviendo en castellano. Seguro que hay palabras que me faltan, pero yo no las considero como mermas, porque si el registro me da esto y no más, yo me quedo con esto. Es como en el piano, cuando una persona trabaja en dos octavas en vez de usar todo el piano. Esta circunstancia, incluso, me concentra. Es un problema y a la vez un enriquecimiento.

—La utopía parece ser la de construir un sistema autónomo...

—Una vez que uno pasa los quince años y sigue escribiendo poemas, ya es tarde para el contenido. No es que el contenido no tenga que estar adentro, implícito, pero lo central es la lengua, qué hace uno con la lengua, con cierto número de palabras. Qué lindo sería un sistema autónomo... Eso también responde a tu pregunta: ¿cómo se hace para escribir fuera del país, cuando en la calle hablan otra lengua? Seguramente sea el deseo de seguir escribiendo en argentino, el castellano de Argentina, o muchas veces entrerriano. Yo pienso que el habla de la gente de Entre Ríos, que yo la sofistiqué, fue lo que me contuvo para no desbordarme.

—¿Se siente cerca de lo que escriben los poetas franceses en este momento, o más cerca de la poesía argentina?

—No, claro que me siento más cerca de la poesía argentina, aunque me interesa lo que hacen los poetas franceses. Yo creo que nunca sé lo que una palabra en francés significa a fondo. No soy bilingüe; hablo francés, naturalmente, pero... Apenas uno sabe hasta dónde llegan la fuerza, la temperatura de una palabra en la propia lengua. Cuando San Juan de la Cruz escribe "venado" puedo sentir fascinación, pero sin duda no capto todos los sentidos en esa palabra.

—¿Cuál es la tarea del poeta?

—En primer lugar, curar la lengua, lo cual es ya una tarea inabarcable. Y en segundo lugar, introducir una percepción de las cosas.

—Usted ha escrito teatro, también. Por otro lado, algunos de sus críticos consideran que sus libros de poesía son libros en prosa, y viceversa. El suyo es un trabajo que va bordeando los géneros literarios. ¿Existe el género en el momento de la escritura?

—A mí no me interesa, me aburre pensar en formas tan rígidas. Lo que existe es el tema o las ganas secretas de escribir. ▸pág.8

Archivo Histórico de Rosario "Manuel Ocampo" www.ahr.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

El Mirador: Buenos Aires

CHISTE Y CREATIVIDAD

Si los noventa no existen y son, como dijo Charly, los sesenta al revés, Amalita Amoedo cumple con la consigna y dobla el sentido del pop: lo vuelve género

"Encanto de sirena", óleo, foto y resina

D. G. HELDER

La muestra de pinturas y objetos de Amalita Amoedo comparte una sala chica del Centro Cultural Borges con la de Mathías Braun, que está compuesta únicamente de pinturas. La primera obra que se observa de Amoedo, "Encanto de sirena", prefigura el contenido de las restantes o bien puede servir de recapitulación, si el recorrido se hace en sentido contrario. Sobre un fondo al óleo de tonalidades marinas, una foto bastante conocida de Betty Page, icono porno de los años 50, envía una mirada sesgada y una sonrisa radiante (candidez, sensualidad con que ejerce su "encanto") sobre el espectador, quien reconoce de inmediato el material de que están recubiertos el cabello y el corpiño de la modelo: mostacillas tubulares y redondas. Encima de la oreja, una flor artificial de verdad –vale decir tridimensional, no pintada– sobresale unos centímetros del plano y del mínimo relieve de las mostacillas. La parte de pez, de la cintura hasta la aleta caudal, está decorada con cuerdas y bolitas de resina en dos tonos –conjeturalmente turquesa y lavanda– dispuestas con fantasía.

En "Encanto de sirena" –título que puede leerse de diferentes modos– la cultura de masas y la historia del arte están soldadas o se continúan la una en la otra como las partes del ser fabuloso que representa, mitad pez mitad mujer. A la elección de un símbolo de origen massmediático, con cero de prestigio para el arte culto –en lugar de una imagen no preexistente, una imagen digamos imaginaria, de cuño personal–, se suma la de ampliar una foto y pegarla al bastidor –en lugar de reproducir su imagen por medios propiamente pictóricos. Se trata de, como sabemos, viejas conquistas del pop-art, esa corriente de higiene mental que llevó a muchos artistas durante la década del 60 a empeñar parte de su subjetividad a cambio del derecho a valerse de imágenes y objetos de consumo masivo. Pero el pop es un momento de la historia del arte, un movimiento artístico claramente convertido en género en los 90 hipertardíos (los 90 no existen, dijo Charly hace poco, son los 60 al revés)

El correlato de este asunto, omnipresente en la muestra, es la "técnica mixta", también omnipresente: mostacillas, madera, cemento, vidrio, plumas, brillantina, resina, silicona, foto, óleo, acrílico, etc. Si las fotos o los muñequitos de plástico tipo Playmovil alejan el arte de Amoedo de lo artesanal, las mostacillas esmeradamente pegadas o el encaje de plumas lo reconducen a las manualidades, a las clases televisadas de *Utilísima*. En este sentido, históricamente, no hay nada nuevo en la obras de Amoedo, ni en lo representado ni en la técnica; lo nuevo y/o bueno de sus obras radica en los hallazgos puntuales, en las implicancias conceptuales de esos hallazgos, y en el "encanto" de su realización. Algunos ejemplos. El símbolo del yin y el yan pintado de celeste y rosa y circundado por una rueda de pañales descartables a los que se adosan, además, estrellitas de plástico celeste y rosa espolvoreadas con brillantina también celeste y rosa. Una vitrina con un aparato telefónico cubierto de brillantina; en vez de los diez números del discado, diez letras: V-E-L-E-I-D-A-D-E-S. Sobre una base cuadrada de un metro de lado, cuatro casitas de 21 x 15 x 20 cm c/u; las casitas son esos chalecitos estereotipados con techo a dos aguas: una es de cemento, otra está recubierta con espejitos de 1 cm cuadrado, la tercera de resina con cuatro o cinco delfines de colores adentro, la última es una cabaña cuyos troncos –unos 400– están representados por dólares enrollados como para esnifar. Hay otras obras que también merecen que se las describa. "Play Boy" es una semiesfera colgada verticalmente con el logo de la revista (conejo de frac) en blanco y negro formado con mostacillas. Al lado, "Agua, cielo y delfines": un bastidor circular de madera empastada de pintura azul con una semiesfera de resina en el medio y tres delfines de silicona nadando en redondo como en una coreografía de Mundo Marino. "Pedazo de luna" es una semiesfera que descansa sobre una base de un metro y medio de alto; representa una asteroide estilo Pincipito con tres muñequitos de plástico de 2 cm de alto: en el centro, un hombre calvo sentado a una mesa con un plato y un vaso vacíos; la mujer se acerca servicial con una fuente de comida; más atrás, jugando en su propio cráter, una niña. En una vitrina rectangular hay cuatro manos de yeso cada una de las cuales sostiene un corazón: las dos primeros son transparentes, en el primero se ve una foto familiar y en el segundo el escudo de Racing; el tercero es de cemento Loma Negra (ha llegado el momento de decir que Amoedo no se llama casualmente Amalita: es nieta de Amalita Fortabat) y el cuarto de un material opaco con la inscripción "Te quiero" firmada por "A. A.". Como lo definió alguien en el cuaderno donde la gente deja sus opiniones: "Me gusta porque tiene creatividad y chiste". Abajo había otra leyenda firmada por Guido Parisier, ex funcionario menemista: "Impresionado por tanto arte"; hojas después, ésta otra, anónima: "¡Horrible! ¿Te los compró todos tu abuela?"

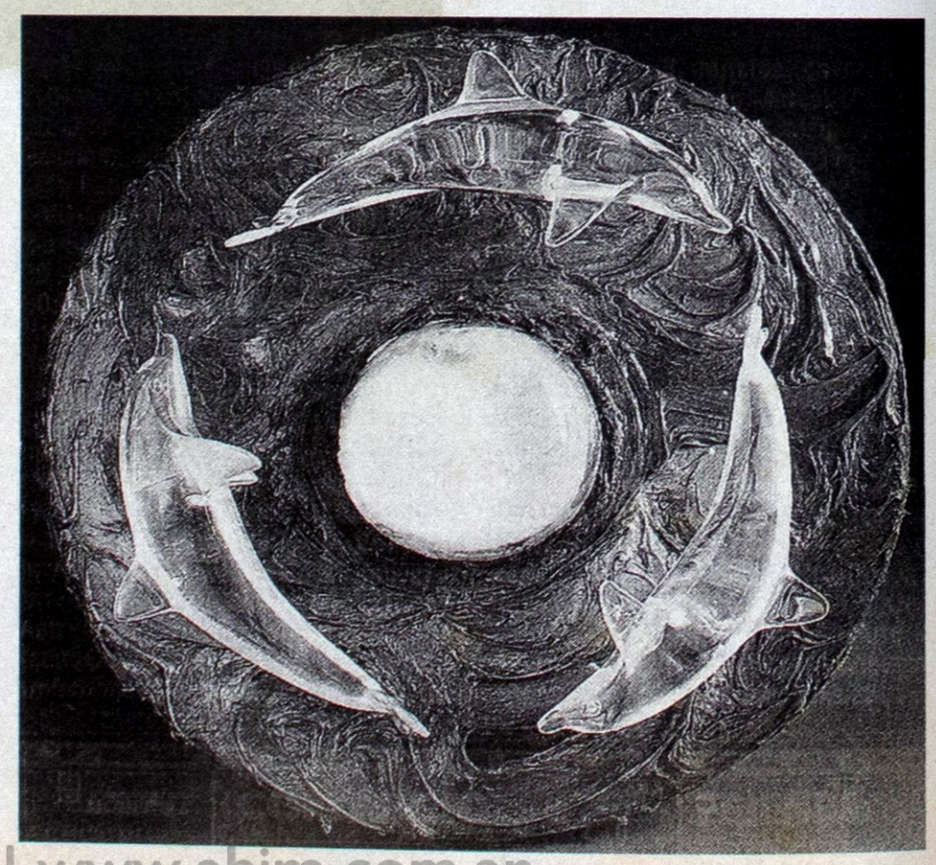
Como lo definió alguien en el cuaderno: "Me gusta porque tiene creatividad y chiste"

En efecto, a una semana y media de la inauguración, todas y cada una de las obras de Amalita Amoedo habían sido vendidas.

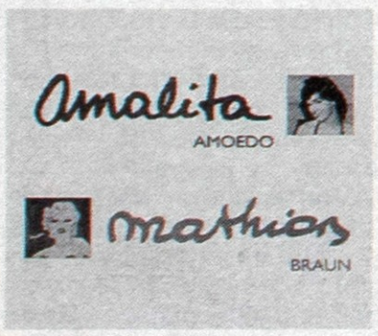
EL TAO DE AMALITA

Fantasías e intuiciones sin inhibiciones

En sus objetivos, Amoedo da cuerpo a sus fantasías y sus intuiciones sin inhibiciones. Tanto, que puede reconvertir al milenario símbolo del Tao en un diseño kitsch. Pero también puede mutar al conejito de Play Boy en un escudo heráldico de mostacillas. Es difícil poder asimilar sus objetos y collages a una escuela o tendencia estética, sin embargo, hay algo que no puede pasar por alto: es una producción netamente argentina y típica de los noventa. Julio Sánchez, (en el catálogo)



"Agua, cielo y delfines", resina y silicona sobre madera



AMALITA AMOEDO

En una sala compartida, exponen Amalita Amoedo –pinturas y objetos– y MathíasBraun –pinturas. Presentación de Julio Sánchez

Hasta el 31 de diciembre, en el Centro Cultural Borges, San Martín y Viamonte

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

OPINIÓN

De punta: Flexibilidad

Para el sociólogo Richard Sennett un graduado universitario cambiará once veces de empleo y tres de profesión en cuarenta años de trabajo

REINALDO LADDAGA

El Ciudadano
Desde Nueva York

Por algunos días, en las últimas semanas, la imaginación americana parece haber estado fascinada por las grandes fusiones de empresas: Daimler-Benz y Chrysler entre los fabricantes de automóviles, Mobil y Exxon entre las compañías petroleras, Citibank y Travelers Group en las finanzas. Estas fusiones se describían, esos días, con la misma admiración algo compungida o el espanto algo admirado que solían provocar los grandes fenómenos naturales, huracanes o terremotos. Tanto más cuanto su consecuencia han sido anuncios de despidos masivos: 10.400 en el nuevo Citigroup, otra decena de miles en Mobil-Exxon. La gran publicidad de estos despidos parece haber agravado una conciencia que parece que, en definitiva, el ciudadano común ya poseía: la de que todo empleo está siempre a punto de perderse. Como muchos otros empleos, al parecer, se crean, la situación no es catastrófica del mismo modo que lo es, digamos, en Argentina. La retórica a través de la cual el proceso se justifica, sin embargo, es en los dos sitios semejante: en las condiciones presentes, dicen los ejecutivos de las empresas en cuestión, los trabajadores deben poseer la mayor "flexibilidad".

La palabra, cuando leía o escuchaba estos informes, me resultaba familiar: es la misma que se ha venido usando en Argentina para referirse a operaciones similares. Pero ¿ella significa lo mismo en los dos casos? No voy a considerar el caso de nuestro país, sino, brevemente, un libro que ensaya, entre otras cosas, responder a esta pregunta: ¿en qué piensa un americano medio en los 90, cuando escucha la expresión "flexibilidad", referida al mundo del trabajo?

Esa es, en efecto, una pregunta que se hace un libro reciente del sociólogo Richard Sennett, profesor en New York University y en la London School of Economics, dedicado al análisis de las "consecuencias personales" de la turbulencia de los mercados de empleos. El libro se llama *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* y se propone describir el modo como las personas se ven a sí mismas, a los otros, a las instituciones, al espacio, al tiempo, a todo, en esta época de "flexibilización laboral". El autor ensaya descifrar las consecuencias de la evidencia presente de que despidos, traslados y mudanzas han llegado a ser fenómenos triviales, y que "un joven americano con al menos dos años de universidad puede esperar cambiar de empleo al menos once veces, y dos o tres de profesión, en el curso de cuarenta años de vida laboral". Lo que marca, según Sennett, la época del fin de esa figura central de la cultura americana de mediados de siglo (y no sólo de ella) que es la "carrera". Porque ¿qué es (qué era) una "carrera"? Lo que, probablemente, la mayor parte de nosotros nos representemos al pronunciar o escuchar esa palabra es un proceso que se desarrolla en el marco de una misma profesión y en el interior de unas pocas instituciones: uno "hace carrera", se supone, como comerciante o profesor, obrero o abogado, más que como una cosa y otra y una tercera y una cuarta, a veces, todavía. Pero este último caso tiende a convertirse en normal. ¿Por qué? Porque las empresas demandan la "flexibilidad" de las personas en lo que al trabajo concierne, pero también porque "flexibilidad" es lo que, más o menos incitadas por lo que solía llamarse la "industria de la cultura", estas personas, al parecer, desean.

Dicho de otro modo, la frecuencia, en los Estados Unidos, del cambio de profesión, de empleo, de grupo social, de lugar de residencia, frecuencia insólita para los estándares argentinos, no se explica sino por una compulsión de la gente a cambiar, que no es difícil, ella misma, de explicarse. Cualquiera que haya pasadoun rato frente a la televisión americana, sabe que la consigna que desde la pantalla proviene es: "sé dinámico", "no seas pasivo", "movete", "no te quedes". Y uno de los modos de obedecer a esa demanda es, simplemente, cambiar de profesión o, al menos, de empleo.

Ese prejuicio a favor del cambio es complementario, de otro: el prejuicio contra la vejez, que tiende ahora a identificarse con la aversión al riesgo y la rigidez, más que con la "experiencia". De ahí que el paso del tiempo tienda a concebirse como orientado menos hacia un aumento de las habilidades que hacia su pérdida. Quien envejece más que incrementar sus talentos, pierde el contacto con la innovación, y se vuelve menos propenso a lo nuevo, propensión que una cultura de la innovación demanda. Una consecuencia de eso es que, constituyendo la juventud el valor de todos los valores, la ansiedad de perderla crece, y, con esa ansiedad, la búsqueda de técnicas dedicadas a conservarla. Una de las cuales, justamente, se supone, es moverse, desplazarse, reestructurarse, mutar.

De ahí la generalización de nuevos placeres y nuevos terrores: la euforia de abandonar un territorio seguro (y la suspensión de las propias coordenadas que eso acarrea) y el pánico de quedar a la deriva, es decir, librado, en un espacio radicalmente inestable, a un movimiento sin orientación precisa. Euforia de la ruptura con una rutina y pánico de perder el control de la propia biografía; euforia del gesto explosivo y miedo al desastre. No son estas las únicas "consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo" según Sennett. Pero éstas son particularmente interesantes por un motivo. Aversión a la vejez, disposición al cambio, placer en el riesgo, gusto por las experiencias límites, tolerancia a la discontinuidad y la fragmentación, aprecio de la flexibilidad son motivos mayores de lo que solía llamarse, aquí, la "contracultura", y, antes, de las vanguardias literarias, artísticas, incluso políticas. Pero ellos han llegado a convertirse también en motivos centrales de la cultura empresarial. De ahí las más extrañas combinaciones de discursos, los discursos más extrañamente retorcidos. De ahí un desconcierto singular de quienes serían propensos, en los Estados Unidos, a resistirse a la "flexibilización". Otros son los usos de la "flexibilidad", la palabra y la cosa que designa, y otro es, por eso, sin duda, el caso de Argentina.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

LITERATURA ARGENTINA

La Central L. Marechal

Revisar las obras completas recién editadas del autor de "Adán Buenosayres", será releer la historia de nuestos gustos, prejuicios, logros e imposibilidades

GRACIELA MONTALDO

ARCHIVO

La edición de las obras completas de nuestros clásicos cumple con la patria y con el mercado

Un intelectual clásico

De sus comienzos en la vanguardia porteña de los años 20 y su participación en la revista *Martín Fierro* (1924/27), Leopoldo Marechal conservó lo que casi todos sus compañeros: un olvido progresivo de la juventud y radicalidad de aquellas propuestas. Poco a poco, se fue convirtiendo en un intelectual cada vez más ocupado por reflexiones sistemáticas sobre filosofía, teología, y otros saberes generales, que lo insertaron en la tradición más clásica de la cultura occidental.

Los géneros que frecuentó (novela, poesía, teatro, ensayo) prueban su capacidad y voluntad de ejercer, desde la Argentina, la vocación universalista que Borges le atribuyó a los intelectuales latinoamericanos. Los vínculos de Marechal con la tradición occidental (incluso con sus bordes y márgenes, como el esoterismo) se fueron tramando en el tejido de una amplia red de relaciones con los autores consagrados de la cultura europea. Su pretensión de saber fue paralela a la de escritores contemporáneos como Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Mallea, Victoria Ocampo.

No sólo eso. Otro rasgo correlativo de la cultura letrada contemporánea operó en toda la trayectoria intelectual de Marechal. Su intención de nacionalizar temas, problemas, reflexiones de la cultura occidental. Con "nacionalizar" me refiero al intento de pasar los temas que implicaban centralmente a la tradición argentina por la máquina de los géneros tradicionales de la cultura europea.

Su novela *Adán Buenosayres* publicada en 1948, con referencias literarias que van desde Dante a James Joyce, o su *Antígona Vélez* (1951) reescritura del mito griego, muestran ese afán de insertar lo argentino en los moldes clásicos.

Habrá más. Marechal participó también de la ola de ensayos sobre la identidad nacional que en los años 30 y los 40 se desplegó en la cultura argentina y que abarca desde *El hombre que está solo y espera* (1933) de Raúl Scalabrini Ortiz hasta "El escritor argentino y la tradición", conferencia que en 1951 pronunciara Jorge Luis Borges.

Diseminados en todos sus textos, encontramos argumentos sobre un nacionalismo cultural que se haga desde la figura de un intelectual que ha acumulado y asentadotodos los saberes de la tradición clásica.

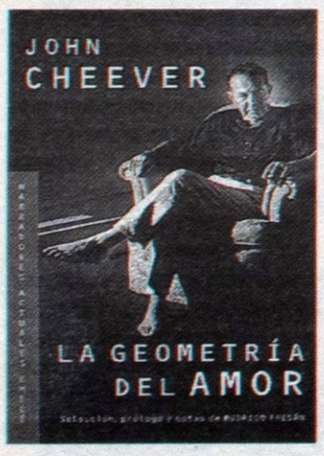
No se trata estrictamente, en el caso de Marechal, de una mediación entre lo nacional y lo extranjero. Estos términos se barajan de manera diferente: precisamente lo extranjero –la tradición cultural– por pertenecer al mundo del saber, no tiene nacionalidad, es un más allá de discurso, una propiedad de los intelectuales, y es lo argentino lo que debe integrarse a esa universalidad. Si hasta aquí LeopoldoMarechal es un intelectual argentino clásico para su época, hay algo, sin embargo, que lo diferenció de todos los demás.

La diferencia: intelectual y peronista

Las alzas y bajas de un escritor en la estima del público y de las instituciones suelen ser curiosas. La de Marechal, es previsible; y lo es debido, fundamentalmente, a la "mancha" que contrajo con su adhesión temprana al peronismo. Ello lo convirtió, quizás, en el intelectual más interesante para pensar la relación del peronismo con la cultura. O, mejor, del populismo con la cultura letrada. Ya en el siglo pasado, Juan Manuel de Rosas inauguró en la Argentina una relación particular con los que

LA GEOMETRÍA DEL AMOR

NORA AVARO



DE JOHN CHEEVER

Un gran trabajo de selección y anotación de Rodrigo Fresán de la obra de uno de los grandes narradores norteamericanos de este siglo.

EMECÉ
Buenos Aires, 1998
350 páginas

A John Cheever le gustan los momentos felices. Una epifanía da vueltas el mundo y el mundo muestra su mejor costado, lo que Cheever llama con una dulzura y un don inigualables "la dulzura" y "los dones de la vida". Es siempre una variación imperceptible de efectos gigantescos, una vuelta que es completa porque cambia el punto de partida en punto de llegada sin detenerse en los pormenores de ningún viaje, porque ningún viaje (ni iniciático, ni místico, ni imaginario, ni aventurero) parece haber tenido lugar: "Lo que yo no entendía, mientras caminaba esa tarde por la Quinta Avenida, era cómo un mundo que había parecido tan sombrío, pocos minutos después podía llegar a ser tan amable".

La literatura de Cheever hace de cualquier ocasión el momento más indicado para comprobar la amabilidad del mundo. Están las vacaciones a la orilla del mar, la limpidez del aire y del océano, la desnudez de las mujeres; están los pulcros jardines, ese modo cordial y disciplinado de la naturaleza, y el cuidado de la casa; están las veladas con los vecinos y las obras de caridad. Iguales a sí mismos, es decir, en términos de Cheever: fieles hasta el fin a sus condiciones de vida, los personajes de Cheever no cambian. Están, al lado de sus piscinas, en sus salas, en sus calles privadas y comunitarias, en el centro del conflicto familiar, respondiendo casi sin exabruptos, porque aún los exabruptos entran en la corriente de ese río previsible que es la vida en estos relatos, a los cómodos (y sórdidos y trágicos) devaneos de una subsistencia asegurada.

Pero también hay el salto inverso. Una rara epifanía al revés que da por tierra con las más perfecta de las felicidades de la literatura de Cheever: la felicidad doméstica. "Los dos esposos estaban abrazados, sonreían a la ventana en arco y a su visión de la alegría, la rectitud y la felicidad duradera. Pero, ¿adónde había ido a parar todo eso, y por qué un deseo tan sencillo había terminado en desastre?" La pregunta es crucial en la narrativa de Cheever, tiene tantas versiones como relatos hay en este libro y señala el valor de la incredulidad ante aquello que en el colmo de su simpleza se presenta como el más complejo de los misterios: ¿cómo es posible que haya sucedido lo que ha sucedido? Cómo el honesto habitante de Shady Hill se transforma en el peor de los ladrones, el que roba abusando de la confianza de sus vecinos. Cómo el nadador dispuesto a inventar un río a lo largo de las piscinas del condado y nadar ese río y darle el nombre de su esposa, pierde en su empresa dominical su vigor juvenil, su casa, su familia. Cómo las perfectas reglas de la convivencia comunitaria pueden burocratizarse al punto de dejar por días el cadáver boquiabierto de la tía Justina en el impecable living de su sobrina. Cómo la norteamericana culta logra en nombre del arte volverse la más insensible de las mujeres. Cómo y hasta qué punto es extraña una esposa. Cómo y hasta que punto las madres pueden avergonzar a sus hijos. Cómo y hasta que punto se puede desear la muerte de un hermano. Con esta clase de realidades trata la obra de Cheever. La realidad de una clase social, la de los vecindarios acomodados del suburbio metropolitano, pero también una realidad singular y azarosa, siempre a salvo de cualquier ideología, que no cobra existencia más que por la lucidez perentoria e inaudita de la voz narradora, por sus variaciones y su intensidad. Un realismo que descree de las minimalistas historias yanquis a las que los yanquis nos tienen acostumbrados, un realismo que nos gustaría llamar romántico y mundano a condición de que no se confunda ni con el romanticismo decadente de Scott Fitzgerald ni con la mundanidad cínica de Truman Capote.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

LITERATURA ARGENTINA

detentaban el saber. Rosas implementó en las décadas del 30-40 del siglo pasado una política caudillista desde el Estado. Su negativa a "europeizar" el país y su populismo crearon un homogéneo bloque de letrados en su contra, "los proscriptos", que en los primeros años de su gobierno debieron exilarse en los países vecinos.

Si la práctica intelectual implica la tarea de analizar, comprender, representar, la experiencia de aquellos que no tienen acceso a la esfera pública, Rosas dio por tierra con esas pretensiones porque cuestionó el modelo letrado y sus tradicionales alianzas con las elites. La alianza que Rosas puso en escena fue con los gauchos iletrados y los miembros de las "clases peligrosas" de la sociedad poscolonial que se enfrentaron abiertamente, por el sistema autoritario del caudillo, a las elites ilustradas (esto es lo que leemos en *Amalia* de Mármol y "El Matadero" de Echeverría).

Algo semejante sucede cuando el peronismo aparece en la escena política, en los años 40 y reaparece en los 70. El/la líder (Perón y mucho más marcadamente Evita) hablando "directamente" a las masas en la plaza pública niega –en teoría– la necesidad de las mediaciones; al menos de las mediaciones intelectuales si no del conjunto de colaboradores que ayudan a poner en escena la política populista (desde el peluquero figura también central en las actuales representaciones políticas– hasta los periodistas). De ahí la paradoja de ser intelectual y peronista. Y de ahí el manto de silencio que cayó sobre Marechal y su obra.

Sin pertenecer al múcleo duro de los propagandistas peronistas, sin embargo, el compromiso de Marechal lo aisló no solo de sus compañeros de ruta política sino también de los círculos naturales donde su formación intelectual lo conducía. Ese exilio de la comunidad letrada lo colocó en situación de escribir una obra completamente original en el conjunto de las ficciones argentinas. La prescindencia en que el peronismo (y el rosismo antes) deja a los intelectuales produce, también, parte de la mejor literatura de esos años, alejada de su previsible camino europeísta.

Adán Buenosayres

El clásico de Marechal, es sin duda, *Adán Buenosayres*. Olvidado durante el peronismo bajo el que se publicó, mirado con indiferencia por sus pares, el libro necesitó que Cortázar y Adolfo Prieto después escribieran sobre él para ser revisado y reingresar a la esfera literaria.

Las más de 700 páginas de apretadas mitologías urbanas, simbologías culturales, personajes en clave, diferentes registros de escritura, desconciertan aún hoy. El afán de mestizar e hibridar las diferencias del Buenos Aires bajo el impacto de la inmigración, sigue siendo en los 40 y los 50 un problema central de la cultura argentina. Y el programa de las élites se cumple en la ambición de su personaje: la homogeneización de una sociedad múltiple que mezcle todas sus diferencias en un "tipo argentino".

El recorrido urbano de un poeta (Adán) que desde su idealismo intelectual ve las diferentes zonas de la cultura popular como materiales de una gran obra literaria, mezclado con un vago desengaño amoroso, forman una trama común en la Argentina. La diferencia marechaliana es, quizás, colocar al poeta en medio de la contaminación y la suciedad que ese mismo modelo proclama, pues ha comprendido ya que no se puede estar por arriba de sus conciudadanos, por sucios que sean. Adán, como el Erdosain de *Los Lanzallamas* de 1931 de Roberto Arlt, no pasará la prueba y termina muriendo por el doble maleficio de una mujer que no lo ama y una cultura que lo produce pero "no lo necesita". Lo que no se pudo leer en los años 40 y 50, lo que Cortázar descubre en los 60 (el humor, la fascinación con los motivos populares de la ciudad de Buenos Aires, la mezcla bizarra de idealismo y chabacanería), los posteriores huecos en los 80, reviven ahora en *Adán Buenosayres* bajo la imagen de Marechal como un clásico que también tiene sus obras completas. Un clásico que, como muchos otros, tiene a la ciudad de Buenos Aires, a la cultura urbana, a la tradición e inmigración europea, al modelo homogeneizador de la cultura liberal y –fundamentalmente– a la figura masculina (en el nombre previsible y simbólico del primer hombre), como forma privilegiada de representar lo argentino. El movimiento de juntar la filosofía con el barrio, tan del gusto argentino, tiene en Marechal una consolidación brillante que se continuará en textos como *El banquete de Severo Arcángelo* (1965) o *Megafón o la guerra* (1970) grandes narrativas de mitologización del intelectual, de la nación. Releer los textos de Marechal, será releer la historia de nuestos gustos, prejuicios, logros e imposibilidades.

ARCHIVO

Un bronce argentino, según José Fioravanti

REEDITANDO CLÁSICOS

¿Será que no acabamos de armar nuestro canon?

Cuando son pocos los riesgos que las editoriales están dispuestas a asumir publicando escritores y escritoras nuevos, la política de las reediciones se volvió una apuesta segura. Pero es, a la vez, una forma de consolidar y rearmar el canon nacional. Con bibliotecas públicas poco funcionales, la edición de las Obras Completas de nuestros clásicos se vuelve una manera de cumplir con la patria y el mercado, generando una nueva demanda de escritores argentinos; este movimiento no siempre implica una relectura y si paga una deuda con el pasado también la abre con el presente. En toda política editorial se ven los valores de lectura de un presente. La pregunta es siempre por la ficción actual, por lo que somos capaces de leer hoy. ¿Será que no acabamos de constituir nuestros clásicos? ¿O será que las apuestas para el presente implican riesgos que los editores no están dispuestos a correr.

LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

OSCAR TABORDA

Cuando en agosto de 1519 se embarcó bajo las órdenes de Magallanes para navegar hacia el oeste hasta las Molucas, no estaba previsto que al regresar a Sevilla tres años más tarde se convirtiera en la memoria letrada del viaje. De las cinco embarcaciones que habían partido sólo regresaba una, la Victoria, y de entre los dieciocho sobrevivientes –en los que no estaban ni el jefe, ni la plana mayor, ni escribanos ni capellanes– era quien mejor sabía leer y escribir. Desparecidos los diarios y los escritos de Magallanes, como también los diarios de Juan Sebastián Elcano y el del cosmógrafo Andrés de San Martín, Antonio Pigafetta –o Antonio Lombardo, como se lo nombraba haciendo referencia a su origen italiano– se convirtió por defección en el cronista de la primera circunnavegación del planeta. Aunque hubo en esa empresa ajusticiamientos por sodomía, motines y destierros, sólo hay un vago eco de ellos en las páginas que redactó para entregar al gran maestre de Rodas. Acorde a lo que solicitaba la imaginación de la época, incluyó, en cambio, un par de relatos fantásticos para realzar el colorido de las narraciones cuando creía que éstas flaqueaban. Es el promotor de los patagones, por ejemplo, gigantes de más de tres metros de altura y pies inmensos, fantasía que llegó hasta Darwin y cuyo estímulo aún perdura en nuestros días. En 1974, durante el gobierno de Isabel Perón, Bruce Chatwin estuvo adonde en 1520 invernó Magallanes, en San Julián, tomando notas para *In Patagonia*. Allí escribió: "Si bien pata puede referirse a pie en español, el sufijo gon no tiene significado. Patagos, en cambio, significa rugido, o rechinar de dientes en griego, y como Pigafetta describió a los patagones como hombres que rugían como toros, sería posible imaginar a un marinero griego en la tripulación". Chatwin cuenta que estudió la nómina de los tripulantes pero que no encontró ningún griego. Posteriormente alguien le llamó la atención hacia Primaleón de Grecia, "un romance de caballería tan absurdo como Amadís de Gaula e igualmente pegadizo". Publicado en Castilla siete años antes del viaje, en la traducción inglesa halló fundamentos para creer que Magallanes tuvo una copia de esta obra a bordo. "El caballero Primaleón navega hacia una lejana isla, donde encuentra a unas gentes crueles y feas, que comen carne cruda y visten pieles. En el interior ve un monstruo llamado Gran Patagón con la cabeza de un perro y las patas de un ciervo. Primaleón cabalga hacia el lugar, donde lo derriba con una sola estocada y luego lo ata con la correa de sus dos leones domesticados. El Patagón tiñe de rojo el suelo con su sangre y ruge con tanta intensidad que habrá aterrado al más firme de los corazones". Luego Primaleón lo embarca "para incorporarlo a su real colección de curiosidades". Las similitudes, sin embargo, no llegan hasta el final: el patagón que Magallanes lleva prisionero muere de escorbuto en altamar. Chatwin sostiene la hipótesis de que Shakespeare se inspiró para su Calibán en este romance pero también en el texto de Pigafetta. "Calibán bien puede invocar una ascendencia patagónica".

Recién en la década de 1550 se imprimieron en francés las primeras ediciones de esta crónica, y fueron conocidas por los ingleses que junto con Francis Drake navegaron por segunda vez alrededor al mundo. La imagen de la muerte de Magallanes, con el agua hasta las rodillas, abandonado por su oficialidad y atacado por piedras y lanzas, se constituyó desde entonces en una de las escenas más vívidas habidas en cualquier relato de viaje. Traducido del original ítalo-véneto por Diego Bigongiari, seguir este informe escueto y maravilloso provoca una fascinación tan grande y duradera como la aventura que lo generó.

DE ANTONIO PIGAFETTA

Crónica de la primera vuelta alrededor del mundo, en la que se mezclan la política y la fantasía, en una edición a cargo de Diego Bigongiari

Editorial Ameghino
Rosario, 1998
203 páginas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

TeVé

Recomendaciones. Una selección de los mejores programas por cable para disfrutar en la comodidad del hogar. **Programación.** Los dos canales abiertos de Rosario más los tres abiertos de Buenos Aires. **Superdestacados.** Elegidos de visión ineludible

POR CABLE

CINE

08.00
Una feliz Navidad en las montañas. Una aclamada cantante decide recluirse en una cabaña en la montaña durante la temporada navideña. Allí traba amistad con siete huérfanos. Con Bo Hopkins y Dolly Parton (FOX)
El conde de Montecristo. Drama (TNT)
09.05
Las brujas de Salem. Drama con Winona Ryder y Daniel Day Lewis (Cinecanal)
11.45
Mi pasado me condena. Drama (365)
16.35
La última tregua. Drama (Movie City)
18.30
Enamorándose. Romántica con Robert De Niro, Meryl Streep y Dianne West (Space)
19.30
Evita. Musical de Alan Parker. Con Madonna, Antonio Banderas y Johanatan Pryce (HBO Olé)
23.00
La calle 29. La historia verdadera de un italo americano con suerte viviendo en la ciudad de Nueva York. Comedia con la actuacion de Danny Aiello y Lanie Kazan (FOX)
23.45
Tiempo de gitanos. Drama con Davor Dujmovic y Bora Todorovic (Space)

DEPORTES

08.00
SportsCenter (Espn)
09.00
Fox Sports Noticias (FOX Sports)
Fútbol de Brasil. Campeonato Nacional 98 Final (Espn)
11.00
Totalmente en forma (Espn)
12.00
Surf a vela (FOX Sports)
14.00
Deportes aquáticos (FOX Sports)
15.00
Fútbol de Inglaterra. Liga premier (FOX Sports)
17.00
Mundo de autos clásicos (Espn)
22.00
Básquet de la NBA. Orlando Magic contra Celtics (Espn)

SERIES

08.00
Melrose Place (Teleuno)
10.00
Mac Gyver (USA)
10.30
Friends (Sony)
11.00
Baywatch (Sony)
12.00
Pacific Blue (Teleuno)
16.00
Baywatch (Sony)
17.30
La isla de Gilligan (Uniseries)
18.00
Beverly Hills 90210 (Teleuno)
18.30
Tres por tres (Warner)
18.00
Party of five (Sony)
22.00
Trinity (Sony)
23.30
ER (Sony)

INFANTILES

09.00
El chapulín colorado (Big Channel)
09.30
El chavo (Cablin)
11.00
Alf (Big Channel)
13.00
Las aventuras de Silvestre y Piolín (Cartoon Network)
14.00
Animales asombrosos (Discovery Kids)
16.00
Pinocho (Big Channel)
18.00
Sailor Moon (Magic Kids)
19.00
Escalofríos (FOX Kids)
21.00
La isla del tesoro (Big Channel)

DOCUMENTALES

09.00
La cima del mundo. Dinamarca, la joya de Europa (Educable)
10.00
Explorando América: Alaska (People + Arts)
13.00
Los caminos del mundo:De costa a costa (People + Arts)
14.00
Paleomundo: Aves asesinas (Discovery Channel)
19.00
Hora salvaje: Tierra de tigres (Discovery Channel)
20.00
Biografía de la semana (Mundo Olé)
Tiempos modernos: Juguetes (People + Arts)
22.00
Vidas: Octavio Paz, mexicano del siglo. Escritor mexicano, ganador del premio Nobel de literatura. Poeta, pensador, crítico social y político. (People + Arts)

ARTE Y CULTURA

10.00
La cocina italiana de Biba (Discovery Channel)
Vacacionando: Grecia (People + Arts)
15.00
Caminos sin fronteras: Escocia (People + Arts)
16.00
Rincones de ensueño: Australia (People + Arts)
19.00
Crímenes y juicios (Mundo Olé)
22.00
Orígenes: nuestras creencias (Discovery Channel)

MUSICALES

11.00
Los veinte primeros (Telemúsica)
13.00
REM (MTV)
14.00
Informe 21 (Music 21)
21.00
Video y film (Music 21)
22.00
Aerosmith live & direct (MTV)
23.00
Molotov (MTV)

TV ABIERTA

CANAL 5

11.00
Supermatch
12.00
Telefé noticias
13.00
Muñeca Brava
14.00
El show del Chavo
15.00
Tal para cual
15.30
Señoras sin señores
16.00
Una luz en el camino
17.00
El zorro
18.00
María Mercedes
19.00
Telefé noticias II
20.00
Susana Giménez
21.00
Verano del 98
22.00
ER emergencias
24.00
El equipo de primera con Fernando Niembro
00.30
Meditación para la pausa

CANAL 3

10.30
La hora Warner
11.30
Karlos Arguiñano
12.00
De 12 a 14
14.00
Desesperadas por el aire
14.30
Tiempos inolvidables
15.00
Como vos y yo
16.00
Magazine
17.00
La familia Ingalls
18.00
Luz María
19.00
La nocturna
20.00
Telenoche
21.00
Ricos y famosos
22.00
Gasoleros
23.00
Verdad / Consecuencia
00.00
Block & Roll
00.30
Pausa para el diálogo

AMÉRICA

07.00 Buenos Días America
09.00 Movete!
12.00 América Noticias
13.00 Rumores del espectáculo
14.00 Contra reloj
15.00 Señora
16.00 Yo me quiero casar...y usted?
17.00 Amor y Moria
18.00 Gente que busca gente
19.00 América Noticias
20.00 Insólito TV
21.00 América Noticias
22.00 Caiga quien caiga
23.30 El rayo
00.00 Cierre de transmisión

ATC

07.00 Educación a distancia.
08.00 Vivir mejor
09.00 Dale Lita
10.00 Siete Días
12.00 Las Tres Marías
13.00 Telegaceta
14.00 Práctika
15.00 Buenas tardes, salud
16.00 Ellas y ellos
17.00 El Club de la flaca
18.00 Tardes en pijamas
19.00 Verebó TV
20.00 Telegaceta
21.00 DNI
22.00 Folclore todo el año
23.00 Primero lo nuestro
00.00 Telegaceta
00.30 Educación a distancia.

CANAL 9

10.00 Educación a distancia
11.00 Tom y Jerry
11.30 Gato Dumas cocinero
12.00 24 horas
13.00 Mirtha Legrand
14.30 Indiscreciones
16.00 Hablemos claro
17.00 Preciosa
18.00 Gemelos
19.00 Camila
20.00 24 Horas
21.00 Ricos y famosos
22.00 Platea Vip (cine)
00.00 Sunset Beach
01.00 Educación a distancia

Los imperdibles

LA ÚLTIMA PELÍCULA (SPACE) 16.30

La sociedad norteamericana de los cincuenta

Género: Drama

Considerada como la obra maestra del director Peter Bogdanovich, y basada en la novela de Larry Mc Murtry, *The last picture show* (1971) es un brillante estudio de la vida en un pueblito de Texas en la década del cincuenta. En su lúcida lectura, el realizador utiliza como excusa y nudo de la trama el cierre de un teatro en la calle principal de esa localidad. Ben Johnson y Cloris Leachman ganaron sendos Oscars por sus conmovedoras interpretaciones. Jeff Bridges se lanzó a la fama con este filme, donde una muy joven Cybill Shepherd hizo su debut en el cine.

ENAMORÁNDOSE (SPACE) 18.30

Un viaje diario y una pasión recíproca

Género: Romántica

Protagonizada por Robert De Niro y Meryl Streep, dos de los actores más taquilleros y premiados de los ochenta, esta película ya se transformó en un nuevo clásico del cine romántico. El argumento gira alrededor de un hombre y una mujer, ambos casados, que se encuentran diariamente en un viaje en tren a Nueva York. Las charlas fortuitas, propias del momento, desembocan en un romance difícil de contener. Los miedos, los prejuicios y la inseguridad frente a un cambio surgirán como las principales trabas. Harvey Keitel y Dianne Wiest completan un elenco de lujo.

BONNIE Y CLYDE (TNT) 24.00

La leyenda de los ladrones de bancos

Género: Policial

Clásico policial de 1967 sobre una banda de ladrones de bancos de los años treinta. Bonnie Parker (Faye Dunaway) y Clyde Barrow (Warren Beatty) son un par de héroes arquetípicos que crean una legión de imitadores. A pesar de que su accionar es violento y despiadado, la pareja logra conquistar al espectador, trasladándolo al centro de la acción. Conmovedora, entretenida y con un ritmo vertiginoso, esta película dirigida por Arthur Penn marcó un hito dentro del género. El mismo Beatty la produjo y Gene Hackman encabeza el elenco de reparto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

Cartelera

Qué, Dónde, Cuándo y a Qué Precio. Todas las películas, de todos los circuitos. Los audiovisuales. El teatro, la música y la danza. Los espectáculos infantiles. El humor. El circo y el arte callejero. Los bares que ofrecen algo más que café o cerveza. Las milongas, peñas y cantinas. Los boliches. El cabaret y las variedades

CINES

Ronin. Con Robert De Niro y J. Reno. Apta mayores de 13 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 15.10, 17.30, 19.50 y 22.50. Variedades, a las 15, 17.20, 19.40 y 22.40. Jueves a domingo, platea c/imp.: $6. (Hasta las 17: $4). Lunes a miércoles: $4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12.30, 17.30 Y 20. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Más allá de los sueños. Con Robin Williams. Apta mayores de 13 años. **Broadway**, San Lorenzo 1223. Tel. 260252. A las 17.45, 20.05 y 22.25. Variedades, a las 17.20, 19.40 y 22. De lunes a miércoles: $4; de jueves a domingos: $6 (1° función: $4). **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.45, 14, 16.15, 18.30 y 20.45. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), may. 65 años y jubilados: $5.

Leyenda urbana. Con J. Leto y A. Witt. Apta mayores de 13 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 14.50, 16.55, 19.05, 21.05 y 23.15. Variedades, a las 14.40, 16.45, 18.55, 20.55 y 23.05. Jueves a domingo, platea c/imp.: $6. (Hasta las 17: $4). Lunes a miércoles: $4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.45, 16.20 y 20.45. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), may. 65 años y jubilados: $5.

Al filo de la muerte. Con Michael Douglas, Sean Penn y Deborah Unger. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 14.45 y 19.45. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Contra el enemigo. Con D. Washington y B. Willis. Apta mayores de 13 años. **Atlas**, Mitre 643. Tel. 260252. A las 17.35, 20 y 22.25. Variedades, a las 17.10, 19.35 y 22. De jueves a domingos: platea $6. De lunes a miércoles: platea $4. **Heraldo**, San Martín 866. Tel. 264686. A las 16.30, 19.10 y 22. Variedades, a las 16, 18.40 y 21.30. De jueves a domingos, platea c/imp.: $6 (hasta las 17: $4). De lunes a miércoles: $4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12.30, 15, 17.30 y 20. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), may. 65 años y jubilados: $5.

Algo en que creer. Una historia de amor. Con M. Pitillo y W. Macnamara. Apta todo público. **Complejo del Paseo**, Rioja 1656. Tel. 250761. A las 14.45, 17.10, 19.35 y 22. Variedades, a las 14.25, 16.50, 19.15 y 21.40. De lunes a jueves: $4. De viernes a domingo: $6. Menores, jubilados y estudiantes: $4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 13.50, 16.10, 18.30 y 20.50. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), may. 65 años y jubilados: $5.

La mejor de mis bodas. Con Drew Barrymore. Apta todo público. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.45 y 16.45. De lunes a domingo: niños $3.50. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Loco por Mary. Con Cameron Díaz y Matt Dillon. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12.15 y 17.15. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Un romance peligroso. Con G. Clooney y J. Lopez. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12 y 15. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

The Truman show. Con Jim Carrey. Apta mayores de 13 años. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 14.30, 16.35, 18.45, 20.45 y 22.55. Variedades, a las 14.20, 16.25, 18.35, 20.35 y 22.45. De jueves a domingos: platea c/imp.: $6 (hasta las 17: $4). Lunes a miércoles: $4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 16.15 y 21. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

La buena estrella. Con Maribel Verdú. Apta mayores de 16 años. **El Cairo**, Santa Fe 1120. Tel. 219180. A las 20.50 y 23.05. Variedades, a las 20.20 y 22.40. Jueves a domingo y feriados: $6. (1ª sección: $4). De lunes a miércoles: $4.

Ojos de serpiente. Con N. Cage y G. Sinise. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 14.45 y 20. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

La anguila. Apta mayores de 16 años. **Del Patio**, Sarmiento 778, 1er piso. A las 17, 19.40 y 22.20. Variedades, a las 16.30, 19.10 y 21.50. Jueves a domingos, platea c/imp.: $6 (hasta las 17: $4). De lunes a miércoles: $4.

Blade, cazador de vampiros. El poder de un inmortal. Con W. Snipes. Apta mayores 16 años. **Village Rosario**, E. Perón 5956. Tel. 584466. A las 12.30, 15, 17.30 y 20. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Baila conmigo. Con Chayanne y V. Williams. Apta todo público. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 13.40 y 18.30. De lunes a domingo: niños $3.50. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Armageddon. Con B. Willis y B. Affleck. Apta todo público. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 13.45 y 18.45, en inglés. De lunes a domingo: niños $3.50. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Rescatando al soldado Ryan. Con T. Hanks y M. Damon. Apta mayores de 16 años. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30 y 16.45. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Un crimen perfecto. Con M. Douglas y G. Paltrow. Apta mayores de 13 años. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 14 y 18.30. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estudiantes univ. (c/libreta), mayores 65 años y jubilados: $5.

Bichos. Hablada en castellano. Apta todo público. **El Cairo**, Santa Fe 1120. A las 16.35 y 18.40. Variedades, a las 16.20 y 18.15. Jueves a domingo y feriados: $6. (1ª sección: $4). De lunes a miércoles: $4. **Complejo del Paseo**, Rioja 1656. A las I4.I5, 16.15, 18.15, 20.15 y 22.15. De lunes a jueves: $4. De viernes a domingo: $6. Menores, jubilados y estudiantes: $4. **Complejo Monumental**, San Martín 997. A las 14.15, 16.20, 18.30, 20.25 y 22.25. Variedades, a las 14, 16.05, 18.15, 20.10 y 22.10. Jueves a domingo, platea c/imp.: $6. (Hasta las 17: $4). Lunes a miércoles: $4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. A las 11.30, 13.30, 14.30, 15.30, 16.30, 17.30, 18.30, 19.30, 20.30 y 21.30. De lunes a domingo: niños $3.50. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Miercoles todo el día: $3.50. Domingo todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), may. 65 años y jubilados: $5.

Antz. Animación computada. Con las voces de Sharon Stone, Woody Allen y S. Stallone. Apta todo público. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.45, 13.30, 15.20, 17.15, 19.10 y 21. De lunes a domingo: niños $3.50. Lun, mar, jue, vier y sab, adultos: antes 18 hs, $3.50. Después 18 hs, $7. Mierc. todo el día: $3.50. Dom. todo el día: $7. Tarjeta ISIC, estud. univ. (c/libreta), may. 65 años y jubilados: $5.

Mediterráneo. Ciclo: Grandes producciones. Oscar a la mejor película extranjera. Apta todo público. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Teléfono 654000. Martes 22, a las 20. Bono contribución: $1.

Qué bello es vivir. Ciclo: Cine para recordar. Un clásico de Navidad. Con James Stewart. **Madre Cabrini**, Pellegrini 669. Teléfono 654000. Viernes 25, a las 20. Bono contribución: $1.

XXX

Tres películas para adultos. De la Cortada, Cortada Ricardone 44. Tel. 498408. Hoy, continuado de 10 a 2. Apta mayores de 18 años. Platea: $6 (jubilados: $5). Café sin cargo.

Películas para adultos. Adán y Eva, Sarmiento 1037. Lunes a viernes, continuado de 12 a 22. Platea: $6 (jubilados: $4).

TEATRO

Radio Babel (La hija del fletero). Presenta: Teatro Fausto. Con M. Franchi, V. Garay, D. Mosset, J. Franchi, A. Moris y L. Zabala. **Cultural de Abajo**, Entre Ríos 579, Subsuelo. Sábado 26, a las 22.30. Entrada: $5. C/desc. $3. Última función del año.

¡Ij...! La exhalación. De F. Noy. Con Elella O. Serra. **Complejo Cultural de la Cooperación**, Urquiza 1539. Sábado, a las 24.

HUMOR

Marca Cañón. Presenta: grupo Marca Cañón. Premio Martín Fierro del interior al género humorístico. Con B. Chiesa, A. Cossettini, J. Fossetti y G. Mazzetti. **Bar del CSAS**, Italia 965. Sábado, a las 22.30. Anticipadas en venta.

MÚSICA

Cantemos la Navidad con el Pro Música de Rosario. Concierto con la participación del público. **Escalinatas del Parque de España**, Sarmiento y el río. Martes 22, a las 21. Entrada gratuita. En caso de lluvia, pasa al miércoles 23.

Rosario y su árbol de Navidad. Concierto navideño con los solistas G. Variego (clarinete), M. Kessel (tenor) y los coros Todas las Voces (cond.: M. Mondarelli), Cantoamigo y Municipal de Funes, (dir.: A. Gilli) acompañados por la Orquesta de Cámara Municipal. Dir.: Fernando Ciraolo. **Anfiteatro Humberto de Nito**, parque Urquiza. Miércoles 23, a las 21.

Grupos corales. Con la actuación de los coros del colegio Los Arroyos, del colegio Los Mirasoles, de Fisherton, de la familia Sánchez Almeyra y el Grupo de Integración Vocal. **Centro Cultural Fisherton**, Avda. Morrison y Wilde. Miércoles 23 de diciembre.

INFANTILES

El sueño del sapo. Unipersonal de Daniel Sciortino. Presenta: Teatro de Títeres Luna Vieja. **La Nave**, Carriego 1165. Tel. 351526. Todos los días de diciembre, a las 19. Entrada: $2.

Mundo niño. Espacio para niños de todas las edades con ganas de crear, dibujar y divertirse. Cond.: Tito y Pelusa. **Bernardino Rivadavia**, Plaza Montenegro, San Martín y San Luis. Del 8 al 31 de diciembre, de 17 a 23. Entrada: $1.

BARES &

Piano bar. Con S. Romero y J. Flores. **El Floreal**, Corrientes 779. Tel. 215765. De lunes a viernes, desde las 18.30.

Musical de fiesta. Con Alejandro Musimano. **Casa 188**, Maipú y 3 de Febrero. Tel. 471777. Miércoles 23, a las 22.

Música, covers y rock. Con Marcelo Rosignoli. **Casa 188**, Maipú y 3 de Febrero. Tel. 471777. Jueves 24 y 31, a las 22.

Piano Bar. Música en vivo. **Hotel Presidente**, Corrientes 919. Tel. 242789. Miércoles y jueves, a las 20. Viernes y sábado, a las 21. **Riviera Palace Hotel**, San Lorenzo 1460. Tel. 253589. De lunes a jueves, a las 20. Viernes y sábado, a las 22.

Narcosex. Presenta: grupo Dragma. Con la actuación de Pablo Kremenetsky. **Museo Arte Bar**, Güemes 2311. Viernes de diciembre, a las 22.

Desconcierto en si. Clown excéntrico musical. Con S. Trapani y E. Sesso. **Berlín Café Bar**, pasaje. Zabala 1128 (Mitre al 300). Teléfono 066/417632. Sábados, a las 23.

Sobremesa pianística. Cena con tangos, jazz, boleros, música de películas y folclore. Con el piano de Alberto Vilosio. **Restaurante Hemingway**, Rioja y Belgrano (detrás de Canal 5). Teléfono 494626. Viernes y sábado, a las 22.

Sobremesa del sábado. Bossa, jazz y tango. Con Alejandro Gori (teclados) y Emilio Maciel (saxo). **Sunderland**, avenida Belgrano 2010. Teléfono 823663. Sábado, a las 24.

MILONGAS

Noche de milonga en la esquina. **Off Side Bar**, San Lorenzo y Maipú. Tel. 240249. Martes, 22.30. Clases de tango: a las 21.

Milonga en la Ópera. **Café de la Ópera**, Laprida y Mendoza. Teléfono 076/422024. Jueves, a las 23. Entrada: $1.

Noche de milonga en La Viña. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Teléfono 240249. Miércoles y jueves, a las 22.30.

La milonga de los viernes. Nuestros tangos. **El Hornero**, J.M. de Rosas 1147. Tel. 482012. Viernes, a las 21.30.

La milonga de los sábados. Con Combo Tropical, Trastango Trío, G. Figari y J. Prieto. **Centro Gallego**, Buenos Aires 1137. Tel. 245074. Sábado, a las 22. Entrada: $3.

PEÑAS

Noche de folclore. Cantos y bailes folclóricos. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Tel. 240249. Viernes y sábado, a las 23.

VARIEDADES

Jueves de tango. Con la actuación de R. Paradiso, M. Vuoto, C. Moyano y bailarines invitados. **Restaurant Barracas**, Maipú 555. Teléfono 471246. Jueves, a las 21.30.

Con un tango en el corazón. Con la actuación de G. Figari, R. Mendoza, G. Mussatti, L. Rivero y R. Ariel. **Tango del Siglo**, Buenos Aires 1137. Teléfono 245074. Viernes de diciembre, a las 22. Entrada: $3.

EXIT DESTACADOS DEL DIA
CABLEHOGAR
0800-8-C2A2B2L5E3
DEPORTES
RUGBY INTERNACIONAL C37 ESPN 20,00 hs
CINEGUIA
CONTAGIO C75 Movie City 22,10 hs
DIAS EXTRAÑOS C43 Sinecanal 22,00 hs
VARIEDADES
FRIENDS C23 SONY 20,00 hs
FOUR LITTLE GIRLS DOCUMENTAL C14 HBO 23,00 hs
SOLO $28 MENSUALES
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
I E C H

...viene de tapa

ARNALDO CALVEYRA, POETA

Como lector, en cambio, es distinto, ahí sí distingo. Pero a mí lo que más me interesa es la poesía. Hay novelas que pueden ser poemas. Leo la metáfora que pueda mostrarme, que un objeto concreto se convierta en paisaje; esa cosa que tiene la poesía de desarreglar todo lo convenido, sacarlo a uno de tiempo.

—¿Cómo distingue lo que es poesía de lo que no lo es?

—Y, ya de tantos años de leer. Me preguntaban los otros días, ¿cómo se puede saber cuando una cosa que uno escribe es buena? Yo creo que se aprende. Tanto lo propio como lo de los demás: uno aprende a fuerza de leer. Es lo que decía Eliot: con los años, las tres cuartas partes de un poeta es un crítico. Lo que se aprende es intuitivo, pero a la vez sale del ejercicio de la lectura, no necesariamente de la lectura de sí mismo (sería muy empobrecedor), sino también de la lectura de la historia de la poesía y de la literatura mundiales.

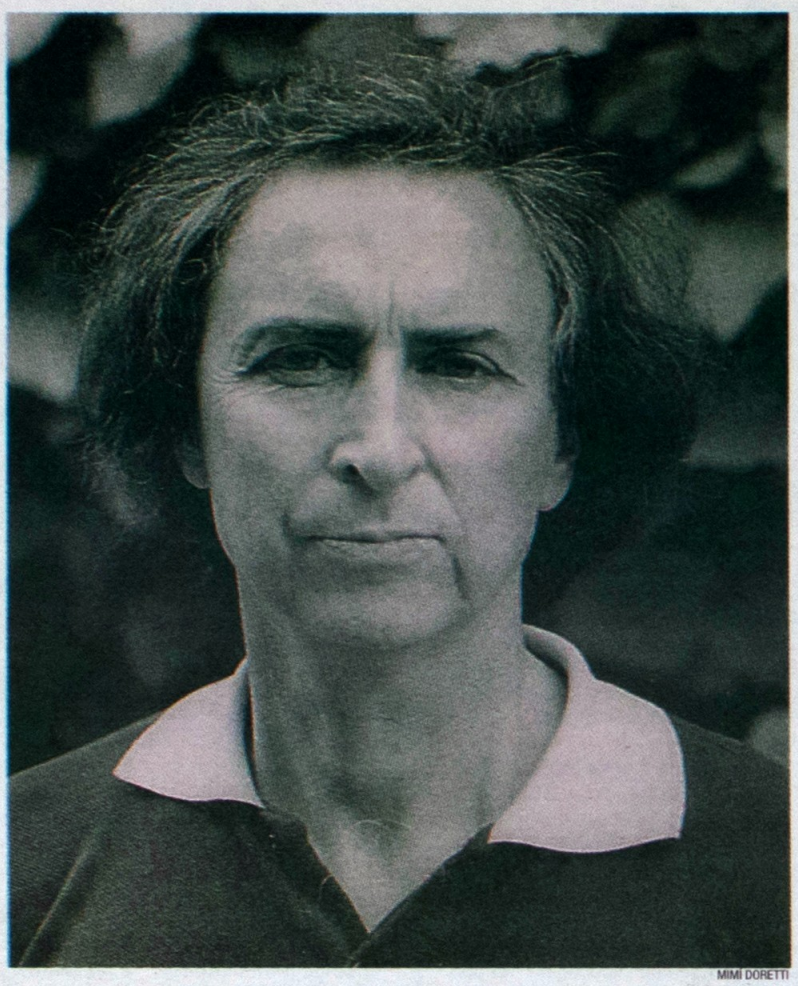
—Después de tantos años de escribir, ¿ha encontrado técnicas o mecanismos para llenar una página en blanco?

—Si tuviera eso me dedicaría a otra cosa. La curiosidad es empezar de nuevo, si uno supiera hacer las cosas sería aburrido. La escritura es una tarea de curiosidad con la lengua en máximo grado. Por eso a mí no me interesa escribir en francés, porque a mí me alcanza y me sobra y me faltarán días para entenderme con el castellano de aquí. Quizás escribir en francés, de nuevo estamos en esto, sería perder distancia. Al escribir un poema hay que vérselas con toda la historia de la propia lengua, no es leer el diario, es otra cosa. Y a la vez todo esto es aproximativo: yo te contesto y hago como que sé. No sé nada, uno procede por aproximación y por vocación.

—¿La práctica no le ha dado indicios acerca de la dirección que hay tomar cuando escribís?

—Es posible. El problema esencial de la poesía es el adjetivo, no el sustantivo. Ahí es donde las cosas envejecen. Por ejemplo esta mujer, Olga Orozco: hace una poesía irracional (en el buen sentido) pero con una retórica que envejeció. Es la retórica del surrealismo, ampulosa, exterior. Tal vez en su momento tiene su efecto. ¿Pero por qué tanto adjetivo cuando el sustantivo, si está bien puesto, tiene que comportar su propio adjetivo? El sustantivo da el adjetivo.

Pero yo preparo mis materiales con el silencio, no le pongo palabras. Si le pongo palabras, me largo a escribir.



MIMI DORETTI

"El problema esencial de la poesía es el adjetivo, no el sustantivo"

LA TRADUCCIÓN

"Me pregunto hasta dónde va mi francés"

Los primeros lectores de algunos de los libros de Calveyra hablan una lengua distinta a la que habla él. Es que muchas de sus obras se publican antes en francés que en castellano. Por eso, la eficacia de una buena traducción es decisiva para la circulación de sus textos. Calveyra piensa que la traducción, en poesía, es posible –siempre que los traductores sean poetas. "Pero cuando leo las traducciones que se hacen de mis obras, tengo que preguntarme hasta dónde va mi francés. Yo puedo leerlo, incluso siento que esas obras son propias, pero no sé hasta dónde llegan las palabras. En el caso de *Cartas para que la alegría*, la traductora puso trece años para hacer esa traducción. Esa traducción es un texto que existe en francés, nada más; forma parte del patrimonio literario francés."

El libro de mi vida

Alberto Giordano
crítico literario

Por razones de espacio y de eficacia retórica, voy a extenderme sólo a propósito de uno de los tres libros de mi vida, el primero en orden cronológico. Como nadie me garantiza que habrá otra ocasión en la que se me concedan el derecho a lo autobiográfico y a la comunicación masiva, no quiero privarme de mencionar los otros dos. Por distintos motivos, cada uno de estos libros es recuperado (inventado) por la memoria como la razón de un cambio en mi vida.

Crítica y verdad de Roland Barthes, que leí en 1977 y que me descubrió la posibilidad de un modo de dialogar con la literatura en el que convergen el placer de la conceptualización y la construcción de sistemas, las astucias argumentativas, los afanes de la polémica y el arte de manifestar, discretamente, entre palabras que ambicionan saber, la presencia de la sensibilidad del lector. Leyendo este libro, por voluntad de imitación (la imitación, cuando no la impostura, fue mi Beatriz), comencé a convertirme en crítico.

La traición de Rita Hayworth de Manuel Puig, la novela que más veces leí, la que más me hizo pensar y escribir. Los acontecimientos que Puig narra en su primera novela son los que más convienen a mi sensibilidad crítica, los que la hacen tender hacia el límite de sus posibilidades: qué pasa cuando alguien siente una atracción irresistible por la cursilería y el sentimentalismo aunque no se identifique con los objetos que provocan esa adhesión; qué pasa cuando alguien tiene que vérselas, desde su infancia, con la violencia imperceptible e implacable que anima los más familiares intercambios de palabra; qué pasa cuando dos mujeres conversan a solas mientras, sin que ellas lo sepan, las escucha un niño –el niño argentino, chismoso y entrometido, que todos los críticos de Puig llevamos dentro.

Finalmente, el elegido, por haber sido el primero, un libro que en realidad no se cuál es, que aunque quisiese no podría volver a conseguir, porque olvidé su título y su argumento, pero que alcanza en mi memoria proporciones míticas: con él comenzó todo. Alrededor de los diez años, en Resistencia (paraíso perdido: ficción del resentimiento), alguien me regaló mi primera novela policial para adolescentes de Enid Blyton. Fue terminar de leer esa novela y querer, inmediatamente, conseguir otra. Y así fue cada vez que terminaba una. La dificultad para conseguirlas le daba a la búsqueda una intensidad absoluta. Lo que me fascinaba de las novelas de Enid Blyton era el grupo de amigos que formaban un club secreto de investigadores y que resolvían cada vez, mientras los mayores los suponían jugando, el enigma planteado. Durante el año escolar el grupo se dispersaba en distintos internado ingleses, pero todas las vacaciones volvía a reunirse en su pueblo y el azar ponía a sus miembros frente a otro irrenunciable misterio. Para mí, que no buscaba otra cosa que algo con que identificarme, el club de investigadores condensaba todas las virtudes por las que hubiese querido ser reconocido. Esos chicos eran inteligentes, audaces, graciosos. Todos, pero sobre todo Fatty, que era el jefe y que era, como había llegado a ser yo en ese momento (ahora tengo trece años), gordo. Gracias al, seguramente rudimentario y efectista, arte narrativo de Miss Blyton y a qué se yo qué mezcla de pasiones y afecciones adolecentes, entre los diez y trece años, entre Resistencia y Rosario, me convertí en un lector: no sólo en alguien que lee (en eso ya me había convertido, algunos años antes, la escuela), sino, fundamentalmente, en alguien que busca algo para leer y que atesora sus hallazgos: alguien que tiene, en su casa y en su memoria, una biblioteca personal.

Yo.

Contesta hoy:
Darío Homs

—Si el pasado pudiera condensarse en un solo libro, ¿cuál sería? ¿Cuál es el libro que refleja o interpreta las coordenadas del presente?

—Si "el futuro y el pasado son líneas tensas anudadas a la lengua" tal como por ahí alguien dice y teniendo en cuenta que la instancia mínima de presente perece al ser escrita –no pensada o dicha– la lengua, una autoconsumación perpetua, es el inicio y el final. *La Biblia* es puro presente proyectado en cualquier remoto punto al que pueda llegar la simultaneidad. Verbo carne, verbo luz a disposición de las generaciones de víboras. Una medida adecuada a todo. "Voy a comprarme una biblia para leer las últimas noticias" un eléctrico aedo sentenció. Modestamente sugeriría también *Los evangelios apócrifos* no como contrapartida, sino sostén de la divergencia. El diario y la televisión, el canal Crónica.

—¿Cómo es, si es que ya fue escrito, o como deberá ser el libro del futuro?

—El libro del mañana es una pintura rupestre y los *Manuscritos Iluminados* tan anteriores a la imprenta. Páginas con relieve y voluptuosidad, equilibradas caligrafías que del caos nos rescatan. El libro, la entidad que lo distingue y nos persuade, lo es y lo será siempre que mantenga la incitación al tacto. Libro abierto, libro encendido. La lectura, si llega, acontece después.

—¿Cuál es tu modelo de escritor?

—El tener escritores modelo podría llevarme muy fácilmente, y otra vez, a un error del que mucho me costó salir. La construcción literaria refleja de qué manera se toma el atajo, es la manifiesta forma del pensamiento de su autor y no hay dos personas que piensen de la misma manera. Ni siquiera un vocablo tan "simple" como mesa para todos significa igual –burdo ejemplo imaginista. No obstante, cargando con toda la responsabilidad de mal usar el término, tiendo en lo que escribo a conservar lo eficaz del lenguaje.

—¿Cuál es tu modelo de estilo?

—Diría sin sonrojarme que mi estilo, mis estilos, no son la filigrana de un bizantino encerrado en la torre de marfil, son la voz de un contemporáneo atento a los latidos humanos y que derrama a vuela pluma los raudales de su verdad.

Darío Homs nació en Rosario en 1965. Publicó poemas en los libros colectivos *Baño* y *Tomá matáte* junto a los poetas Silvina Crosetti y Omar Aguiar, ambos bajo el sello La pareja está en crisis.
El año pasado publicó su primer libro solista, *Yo vi llorar a Dios* bajo el sello Gloria Gaynor, y prepara ahora uno nuevo, a publicarse en marzo: *El vademecum del Dr. Homs.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar